



El nuevo sandinismo de Daniel Ortega en Nicaragua: ¿Qué ocurrirá con el Gran Canal Interoceánico?

Por Carmen Grau Vila¹

"Los nicaragüenses no les pedirán nada, pero no pueden impedirme que yo lo haga por ellos, y que lo haga por admiración y por amor frente a su coraje y a la lección histórica que están dando a nuestra amarga, sufriente América Latina". Julio Cortázar, 1984²

Probablemente el escritor argentino que en sus visitas al país centroamericano plasmó admirado los esfuerzos de la revolución sandinista, lamentaría hoy el giro autoritario del sandinismo del siglo XXI. Nicaragua celebró el pasado 6 de noviembre unas elecciones presidenciales rodeadas de polémica y bajo un régimen, el de Daniel Ortega, que ya toma diversas calificaciones. Medios periodísticos hablan de dictadura dinástica o clan de los Ortega, los académicos lo definen como autoritarismo popular o caudillismo. Por unos días Nicaragua fue noticia global, sin embargo poco después, las elecciones de EE.UU. ensombrecían de nuevo la situación política del país centroamericano. La Nicaragua sandinista de este siglo se autoproclama "cristiana, socialista y solidaria" y en carteles que recorren el país apela a un pueblo que triunfa unido, "El Pueblo Presidente". Estas proclamas oficiales del gobierno de Daniel Ortega y por extensión de la compañera Rosario Murillo, quienes siempre encabezan los carteles de colores estridentes, son un aviso más del carácter personalista del régimen Ortega en la Nicaragua actual.

Una Nicaragua que además está inmersa, desde 2013, en la proyección de un Gran Canal Interoceánico, unas obras que todavía aguardan para iniciar pero que han creado unas expectativas en un pueblo cuyo imaginario e historia no puede desligarse del canal. El nuevo sandinismo encabezado por la pareja presidencial parece haberse erigido como artífice de un sueño cumplido, aunando su futuro al del canal y al desarrollo de la nación. Sin embargo, el proyecto está envuelto en secretismo y ha encontrado múltiples obstáculos, entre ellos los opositores que claman por los derechos del campesinado, el medio ambiente y sospechan de las condiciones en las que se ha otorgado la concesión a la empresa Hong Kong Nicaragua Development Group (HKND Group). A nivel internacional hay escepticismo debido al alto coste y cuestionada viabilidad. Tras las elecciones y perpetuidad gubernamental, está por ver

¹ Periodista y consultora especialista en Asia Oriental. email:carmen.grau.vila@gmail.com

² Cortázar, Julio. *Nicaragua, tan violentamente dulce*. Managua: Ediciones Internacionales, 2014.



qué rumbo toma el proyecto y cómo afecta a la ciudadanía, al mismo tiempo que se acerca el desgaste del hegemónico gobierno. El régimen de Ortega inicia un nuevo mandato no exento de problemas internos y en un panorama internacional poco propicio.

Elecciones y “¡No hay por quién votar!”

En la Nicaragua de Ortega, donde las marchas auspiciadas por el gobierno del nuevo sandinismo reclaman la participación de todo el funcionariado, no sería de extrañar que también hubiese llamado a las urnas a todos ellos. Si bien la oposición ha sido anulada jurídicamente y ha llamado a la abstención, de poco habrá servido si por miedo o por costumbre han acudido a la votación movilizados por obligación. No sorprende por tanto que la Organización de los Estados Americanos (OEA) ni siquiera haya podido enviar a observadores internacionales. Nicaragua se ha quedado sola. En sus elecciones de partido único a semejanza de otros regímenes socialistas donde la ciudadanía denuncia el fraude de las cédulas de identidad y falta de datos en los padrones municipales. Sin el despliegue de observadores internacionales con el que sí contó Guatemala en 2015. Pasadas las elecciones, medios independientes como *La Prensa* hablan de una mínima participación ciudadana en las elecciones, mientras que los medios afines al gobierno como *El 19* o *Nuevo Diario*, registran una alta participación. De acuerdo con el Consejo Supremo Electoral (CSE), Daniel Ortega como Presidente y Rosario Murillo como Vicepresidenta asumirán el cargo del nuevo mandato en enero con un apoyo electoral del 72%, mayor que el 63% de las elecciones de 2011.

Mientras tanto, podría decirse que la oposición interna nicaragüense está debilitada y urge un cambio. “¡No hay por quién votar!” es el lema que la oposición ha levantado tras ser impedida de la posibilidad jurídica de participar en las elecciones de este noviembre pasado. Y el lema es ya histórico pues ha sido rescatado de las elecciones de 1974, cuando la oposición clamaba ante Somoza³. Pasadas las elecciones, ¿Se aglutinará la oposición ante el nuevo mandato de Ortega o bien este acabará por silenciar las pocas voces críticas? Unas voces críticas al gobierno de Ortega que sí permanecen activas. Un ejemplo es la publicación el pasado octubre y a pocas semanas de las elecciones de un compendio de ensayos realizados por diversas personalidades nicaragüenses que analizan distintos ámbitos del gobierno de Ortega de los últimos años. El libro ha sido coordinado por Edmundo Jarquín, que en 2006 fue candidato a presidente por la Alianza Movimiento Renovador Sandinista y más tarde en las elecciones de 2011 se presentó como candidato a vicepresidente por la alianza opositora Partido Liberal Independiente.

³ Chamorro, Carlos. “Una farsa electoral en Nicaragua”. *The New York Times*. 3-11-206. En línea: <http://www.nytimes.com/es/2016/11/03/una-farsa-electoral-en-nicaragua/?r&action=click&contentCollection=Opinion&module=Translations®ion=Header&version=es-LA&ref=es-LA&pgtype=article>



La obra *El régimen de Ortega: ¿Una nueva dictadura familiar en el continente?*⁴ resulta inestimable para entender cómo el gobierno de Ortega ha logrado el control de los medios de comunicación viéndose la libertad de expresión afectada; cómo se hace uso de la fuerza militar y policial para reprimir manifestaciones de toda índole; analiza las estrategias económicas del régimen y sus vínculos con Venezuela; ahonda en las reformas constitucionales, los pactos gubernamentales y el férreo control electoral que ha llevado a Ortega a afianzarse perpetuamente en el poder. Su coordinador además ha presentado el libro en Argentina, Uruguay, Perú, Chile, EE.UU. y España en un intento de dar a conocer la situación política de Nicaragua y llamar la atención de la comunidad internacional.

Diversos intentos de calificar un mismo régimen

Los medios periodísticos lo definen como una dinastía, ya sea *The New York Times*⁵ o *El País*⁶. El conocido periodista nicaragüense Carlos Chamorro nos habla de una reelección de Ortega ilegítima⁷. *La Prensa*, medio independiente de Nicaragua, lleva contabilizados los días que Ortega no se presenta ante una rueda de prensa (desde su llegada al poder de 2007) y cuando lo nombra en sus páginas seguidamente añade "el presidente inconstitucional" por los cambios hechos en la Constitución para beneficio propio y mantenerse en el poder. Además los periodistas de los medios independientes tienen vetada la entrada a los actos oficiales que solo cubren los medios afines al gobierno. El periodista nicaragüense Octavio Enríquez afirma, en la obra anteriormente citada, que el régimen garantiza impunidad a los súbditos, castiga a los enemigos y halaga a los suyos. El culto a la personalidad es un rasgo más del gobierno y hay miedo en los funcionarios a informar. El partido es poderoso y callan para evitarse problemas⁸.

Resulta interesante el afán periodístico y académico de dotar de un nombre a la política del gobierno nicaragüense de la última década. Ya es el régimen de Ortega. Con sus similitudes a otros regímenes socialistas y sus diferencias, puesto que la economía nicaragüense no se asemeja a la de sus vecinos de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de América (ALBA), conformada por Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua. Ni siquiera es similar a la de también antaño revolucionaria Cuba. Ortega lleva a cabo una economía neoliberal. De sus vecinos del ALBA se asemeja en el discurso rupturista frente a un enemigo común occidental, un recurso más

⁴ Jarquín, Edmundo (et al.). *El régimen de Ortega: ¿Una nueva dictadura familiar en el continente?* Managua: PAVSA, 2016.

⁵ "Dynasty, the Nicaraguan Version". *The New York Times*. 04-08-2016. En línea: http://www.nytimes.com/2016/08/05/opinion/dynasty-the-nicaragua-version.html?rref=collection%2Ftimestopic%2FOrtega%2C%20Daniel&action=click&contentCollection=timestopics®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=2&pgtype=collection&r=0

⁶ Martínez, Jan. "La corte de los Ortega". *El País Semanal*. 06-11-2016.

⁷ Chamorro, Carlos. "La reelección de Ortega, sin legitimidad". *El País*. 11-06-2016

⁸ Enríquez, Octavio. "Daniel Ortega: las cabezas de la hidra". En *El régimen de Ortega: ¿Una nueva dictadura familiar en el continente?* Managua: PAVSA, 2016. Pág. 53-55.



propagandístico que práctico puesto que EE.UU. sigue siendo el socio comercial principal de acuerdo a datos del Banco Central de Nicaragua.

La supuesta bonanza económica que acompaña a Nicaragua en la última década y que el FMI ha aplaudido en diversas ocasiones, como afirma Enrique Sáenz⁹ ha servido para mirar hacia otro lado mientras Ortega blindaba sus políticas, consiguiendo la reelección, acaparaba la Asamblea Nacional, controlaba medios de comunicación y aumentaba su poder económico a costa del petróleo venezolano. Nicaragua es uno de los países más seguros de Centroamérica, pero también el segundo más pobre después de Haití, según datos del Banco Mundial. El analfabetismo, de acuerdo al Ministerio de Educación de Nicaragua, se encuentra al mismo nivel (16%) que hace una década.

De acuerdo con Edmundo Jarquín, Nicaragua está en un progreso desacelerado debido a su presidente y no es una dictadura porque sus orígenes no son dictatoriales pero es dictatorial porque hay exclusión política. Según Jarquín, hay una similitud con el régimen de Somoza puesto que existe un trueque entre autoritarismo político y crecimiento económico. Podría calificarse, por tanto, como capitalismo autoritario.

El académico Martí i Puig afirma que en la última década se ha producido en Nicaragua un proceso de des-democratización donde el régimen nicaragüense actual no es un sistema autoritario al uso, puesto que hay espacio para la acción política independiente. Sin embargo, la capacidad para desafiar al gobierno es restringida y el régimen actúa contra sus rivales eficazmente¹⁰. Para el académico se trata más bien de la actualización de un viejo caudillismo latinoamericano por medio del control. Un control que se produce por medio de la administración del Estado, la Constitución, la policía, el ejército, los medios de comunicación, la maquinaria electoral y el tácito pacto con los empresarios. Además, podría añadirse que las políticas sociales de acercamiento a los más desfavorecidos junto con los antaño fieles sandinistas, le otorgan partidarios en las clases populares.

¿Qué ocurrirá con el Canal Interoceánico?

El proyecto del Gran Canal Interoceánico, que tanta polémica y expectativa causa a nivel interno e internacional, no puede entenderse sin desligarse de las características del régimen de Daniel Ortega. En otra investigación¹¹ publicada recientemente sobre el canal interoceánico y la política exterior del gobierno de Ortega frente a China continental y Taiwán se desprende que, ante todo, el proyecto del canal responde a la consecución de un sueño colectivo e histórico de la nación nicaragüense y que este es utilizado por Ortega para legitimar su poder. La historia de Nicaragua está repleta de

⁹ Sáenz, Enrique. "La gestión económica: ¿Despilfarro de oportunidades?". En *El régimen de Ortega: ¿Una nueva dictadura familiar en el continente?* Managua: PAVSA, 2016. Pág.209-265

¹⁰ Martí, Salvador. "Nicaragua: Des-democratización y caudillismo". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 36, Nº1, 2016, p. 239-258.

¹¹ Grau, Carmen. "Between China and Taiwan: Nicaragua and the Inter-Oceanic Canal". En *Reconfiguration of the Global South: Africa, Latin America and the 'Asian Century'*. NY: Routledge, 2016. Próxima publicación en español en revista *Afers* de CIDOB, diciembre de 2016.



intentos fallidos entorno a un proyecto que nunca se consuma. Empezando por la Corona de España en el siglo XVII, pasando por Napoleón, los EE.UU. y un sinnúmero más de propuestas que nunca cristalizaron. La apertura al mundo del istmo centroamericano es para los nicaragüenses una oportunidad de levantar la economía nacional. El proyecto del canal es un conjunto de infraestructuras que contempla puertos, aeropuerto, hoteles y zona franca con el objetivo de dotar a la nación de inversiones que impulsen su desarrollo económico.

Las marchas campesinas y los opositores al proyecto, como las comunidades indígenas y los grupos ambientalistas entre otros, han reaccionado manifestándose en contra desde prácticamente el anuncio del proyecto aunque fue en diciembre de 2014, cuando las protestas se agudizaron desembocando en una mayor represión policial en las zonas de El Tule, afectadas por la ruta del canal. En un intento de encubrir las actuaciones policiales y las protestas, la fotógrafa belga Michéle Sennesael fue detenida por la policía y deportada¹². Como ha venido denunciando el Centro Nicaragüense de Derechos Humanos en diversos casos y explica Uriel Pineda¹³, el régimen de Ortega piensa que es inmune a cualquier manifestación u oposición. Las manifestaciones en contra del canal interoceánico están siendo acalladas de la misma forma que se han ido reprimiendo las protestas ciudadanas por el fraude electoral en distintos municipios del país. Las quejas ante el proyecto están siendo silenciadas. Muchos hechos quedan impunes y se producen enfrentamientos entre la ciudadanía y las fuerzas policiales y el ejército.

A pesar de que todavía existe la duda de si comenzarán o no las publicadas obras, los medios afines al gobierno siguen publicando noticias relacionadas con un proyecto que no ha pasado de los estudios iniciales. Tras las elecciones se anuncian marchas campesinas de nuevo¹⁴ para continuar mostrando el rechazo que divide a un gran sector de la población afectada. Tras estas elecciones Ortega renueva mandato por lo que es de esperar que insista en la puesta en marcha del proyecto del canal como parte de su agenda política y con ello los campesinos, ganaderos y opositores sigan movilizándose y mostrando su rechazo. Esto producirá sin duda un mayor desgaste político y social en la nación nicaragüense afectando a la hegemonía de Ortega.

Por otra parte, el panorama internacional puede que mengüe los esfuerzos de perpetuidad del gobierno nicaragüense. Por un lado, sus vínculos estrechos con Venezuela han entrado en una fase distinta a la de la década anterior puesto que la crisis venezolana acabará afectando directamente a la economía nicaragüense. Por otro lado, los retrasos en los inicios de una obra auspiciada por la empresa china HKND Group son vistos desde la comunidad internacional como un fraude. Aunque algunas voces apuntan a un cambio geoestratégico de China en Latinoamérica y el Caribe, cuya presencia en la región es cada vez más patente, el gobierno chino ha desmentido estar

¹² Martínez, Moisés. "Fotógrafa belga no pudo defenderse". *La Prensa*. 05-01-2015. En línea: <http://www.laprensa.com.ni/2015/01/05/politica/1692360-fotografa-belga-no-pudo-defenderse>

¹³ Pineda, Uriel. "Protesta y represión: el monopolio privado de la violencia". En *El régimen de Ortega: ¿Una nueva dictadura familiar en el continente?* Managua: PAVSA, 2016. Pág. 160-185.

¹⁴ "Campesinos regresan a Managua". *La Prensa*. 15-11-2016. En línea: <http://www.laprensa.com.ni/2016/11/15/editorial/2135015-campesino-managua>



detrás del proyecto. Sin embargo, llama la atención que el gobierno de Ortega mantenga relaciones diplomáticas con Taiwán mientras que en los últimos años han aumentado las visitas extraoficiales a China continental. Esto podría verse afectado si el tácito *statu quo* de las relaciones entre Taiwán y China cambiase. Al mismo tiempo se ha venido produciendo en Nicaragua una mayor cooperación militar con Rusia.

En cuanto a los EE.UU., el mayor socio comercial de Nicaragua, los últimos giros autoritarios del nuevo sandinismo de Ortega han desembocado en lo que se conoce como Nica Act. Este es un proyecto de ley aprobado el pasado septiembre por la Cámara de Representantes de los EE.UU. Tiene como objetivo vetar los préstamos u otros mecanismos de fondos que el gobierno de Nicaragua pueda solicitar ante organismos internacionales donde los EE.UU. tienen posibilidad de voto. Esto dañaría el crecimiento económico de Nicaragua, afectaría las fuentes de financiamiento y las inversiones. Con la llegada de Trump está por ver qué rumbo toman las relaciones entre ambos países y cómo se ve afectado el régimen de Ortega.

A Nicaragua, los fantasmas del pasado la persiguen: sueños de canales imposibles que reaparecen y dictaduras que se sobrescriben. Qué ocurrirá si la economía se ve afectada por la situación en Venezuela, si se quiebran las alianzas con las élites tradicionales, o si hay una crisis de sucesión quedará determinado en esta nueva investidura del presidente Ortega y su compañera vicepresidenta. En 1987, el escritor Salman Rushdie radiografió la Nicaragua sandinista y ya por aquel entonces echaba en falta una visión más clara del rechazo generalizado que suscitaba Rosario Murillo, y sus aires de grandeza¹⁵. A día de hoy Murillo desempeña un papel crucial en la política diaria de la nación. Investida como vicepresidenta trata ahora de legitimar su poder. Y es fundamental para garantizar la sucesión. Ambos abogan por desarrollar la nación a través de un Canal Interoceánico que de momento ha movilizó a la ciudadanía.

¹⁵ Rushdie, Salman. *La sonrisa del jaguar: un viaje a Nicaragua*. Barcelona: Random House Mondadori, 1997.